

Silvina Moschini, fundadora de SheWorks!, recomienda que las personas ocupen esta etapa de pandemia para potenciar sus habilidades, sobre todo en áreas como competencias digitales, marketing o comercio electrónico, las que son más demandadas.



SHEWORKS



RODRIGO VALDES

A TRAVÉS DE PLATAFORMAS EN LÍNEAS QUE CONECTAN CON EL MUNDO:

El trabajo *freelance* cobra mayor fuerza ante el escenario de la pandemia

Tareas por encargo, sin jefes y sin horarios, ya venían cobrando relevancia antes de esta crisis sanitaria por una cuestión generacional. Ahora, para muchos, es la posibilidad de reinventarse y generar ingresos cruciales ante este escenario adverso. ALEXIS IBARRA O.

La crisis por el coronavirus ha repercutido en la forma en que las personas se ganan la vida. En Freelancer.com —el sitio para trabajos esporádicos más grande del mundo, con 45 millones de usuarios— la cantidad de registros nuevos se ha incrementado en estos meses. “Teníamos cerca de 10 mil registros por día, pero en medio de la pandemia tenemos 25 mil diarios. La crisis sanitaria no solo ha puesto en valor el teletrabajo, sino que ha hecho que personas vean en la modalidad *freelance* una alternativa para reinventarse y generar nuevos ingresos”, dice Sebastián Siseles, vicepresidente internacional de Freelancer.com.

Las plataformas de trabajo *freelance* —sin un contrato ni horarios fijos— han crecido desde hace una década. Sitios como Freelancer.com, Workana, SheWorks! o Fiverr reúnen a empresas o particulares que ofrecen trabajos puntuales y esporádicos con personas que pueden hacerlos desde cualquier parte del mundo.

Ronald Schloss (46) y Raymar Guzmán (37) usan Workana, pero cada uno desde un lado distinto de la moneda: Schloss ha pagado por los servicios de diseño de Raymar.

“He encargado el desarrollo de sitios y de gráfica. La clave para recibir un buen trabajo es especificar muy bien los plazos de entrega y los requerimientos. Es algo que facilita las cosas”, dice Schloss, consultor y dueño de Accionable.cl.

Raymar Guzmán es venezolano y comenzó con sus trabajos *freelance* antes de arribar a Chile. “Tengo un trabajo estable y esto lo hago en mis tiempos libres. Aunque la verdad es que gano más con mi trabajo de *freelance*”, dice este diseñador gráfico.

Para él, la clave para consolidarse en estas plataformas es cumplir con los plazos. Tienes que estar atento a los proyectos que publican los clientes para presentar una buena propuesta y con precios acor-

des al mercado. Y, lo más importante, es entregar un trabajo de calidad”.

El prestigioso científico chileno César Hidalgo usa Fiverr, una plataforma de trabajo *freelance* de origen israelí y que es popular para trabajos audiovisuales o de diseño. “Mi experiencia ha sido positiva. Principalmente solicito trabajos de *voice over* para videos y presentaciones”, dice.

En tanto, Patrick Nixon (47) usa Freelancer.com. Allí ofrece trabajos de edición, traducción o investigación. “Tienes que crear un buen perfil y elegir entre varios filtros cuáles de ellos se adecuan a lo que mejor haces. Los primeros trabajos cuestan que salgan pero una vez que eres conocido todo se hace más fácil”, dice.

La mayoría de estas plataformas funcionan con una metodología en que ellas son garantes de la relación. “El que ofrece el trabajo envía el dinero, pero este es retenido hasta que la persona recibe a conformidad el trabajo. Cualquier diferencia o disputa se somete a un arbitraje”, dice Siseles.

Los trabajos más ofrecidos en estas plataformas tienen que ver con diseño gráfico, programación, consultorías y generación de contenido. “Aunque también puedes encontrar arquitectos, geólogos o asesores legales”, dice Siseles.

TALENTO FEMENINO

SheWorks! es una plataforma solo para ellas. “El 51% de las mujeres que dejan su trabajo lo hacen por falta de flexibilidad laboral. Y es absurdo que mujeres calificadas queden fuera del mercado por que las compañías siguen trabajando con modelos del pasado en que se valora más el tiempo en la oficina que lograr objetivos”, dice Silvina Moschini, CEO y fundadora de SheWorks!.

La plataforma conecta a mujeres talentosas con grandes compañías y universidades con las que tie-

nen convenios. “La mayoría de las plataformas funcionan con el modelo de subastas y compites por precio con gente de países como Bangladesh, en que el costo de vida es menor. Nosotros nos acercamos más a un modelo que es una mezcla entre Match.com y un *head hunter*. Hay una curatorialía previa para seleccionar el talento. Las empresas no buscan el mejor precio sino talento probado y una forma de crecer en forma ágil”, dice Moschini, quien añade que el precio es fijado por inteligencia artificial y está acorde al mercado.

Para Claudio Sánchez, *branch manager* de la multinacional de Recursos Humanos Randstad, esta tendencia no solo obedece a una necesidad de quienes buscan trabajo, sino también de las empresas que cada vez están más reacias a contratar por largos periodos de tiempo y prefieren servicios por objetivos.

“Yo creo que esto va a traspasar a la pandemia. Muchas personas se están dando cuenta que esta forma de trabajo puede ser su principal fuente de ingreso o complementar los de un trabajo fijo”, concluye Siseles.



Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son un llamado de Naciones Unidas a los gobiernos, las empresas y la sociedad civil para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos al año 2030.

PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES



La OCDE ha recomendado a los gobiernos reformar sus sistemas de pensiones para garantizar que la creciente proporción de trabajadores en empleos temporales o de medio tiempo pueda contribuir lo suficiente durante sus vidas laborales para recibir un ingreso adecuado en la jubilación.

SE ACABA DE PUBLICAR UN LIBRO SOBRE ELLAS:

Las algas antárticas pueden servir como sensores del cambio climático

Estos organismos, que en el océano Austral crecen a muy bajas temperaturas y a veces incluso en periodos de nula luminosidad, producen oxígeno, absorben CO2 y “limpian las aguas” de algunos contaminantes locales que se producen en la cercanía de las bases. CONSTANZA MENARES

En las profundidades del océano Austral habitan diversas algas. Las hay rojizas, verdosas, parduzcas. Algunas alcanzan tamaños de varios metros y otras son difíciles de avistar desde la superficie ya que crecen muy sumergidas en las gélidas aguas de la Antártica.

También hay especies que forman bosques subacuáticos que pueden medir hasta cuatro metros de altura, muy frondosos, y que albergan una abundante biodiversidad viviendo bajo su dosel.

Es el caso de las *Desmarestias*, género al que pertenecen las algas antárticas más grandes. Estas cubren considerables espacios del fondo marino y se pueden encontrar a partir de los cinco metros y hasta unos 40 metros de profundidad.

“Es notable porque en nuestras costas no existen algas capaces de vivir a esas profundidades. Las algas antárticas pueden hacerlo debido a que presentan adaptaciones extremas para vivir largos periodos prácticamente en la oscuridad, lo que les permite colonizar estos lugares”, asegura Iván Gómez, subdirector del Centro de Investigación Dinámica de Ecosistemas Marinos de Altas Latitudes (IDEAL) e investigador de la U. Austral.

Gómez es también editor de “Algas antárticas. Diversidad, adaptación y servicios ecosistémicos”, libro publicado recientemente por la editorial Springer Nature, que cuenta los avances de la ciencia sobre estos organismos en un contexto de cambio climático. “Algo que



La *Cystosphaera jacquinothii* (arriba) y la *Ballia callitricha*, ambas endémicas de la Antártica.



no se había destacado en publicaciones anteriores de este tipo”, remarca el experto.

El cambio climático y el impacto directo de la actividad antropogénica han empezado a modificar visiblemente las condiciones ambientales en el continente blanco. Prueba de ello es que el aumento de la temperatura del agua está haciendo a la Antártica menos impenetrable.

Gómez explica que es importante actualizar el conocimiento sobre las algas ya que ellas actúan como “sensores de cambio climático” y prestan “servicios de apoyo” a los ecosistemas marinos en un entorno polar cambiante.

“Las algas son capaces de limpiar o aclarar las aguas. En la Antártica ya se están dando situaciones de alta contaminación local, especialmente en las cercanías de las bases”. Y es que, además de realizar fotosíntesis y “secuestrar” CO2 desde el ambiente, las macroalgas toman y acumulan sustancias como exceso de nutrientes o metales que podrían afectar otros miembros de la comunidad marina.

Erasmus Macaya, académico del Laboratorio de Estudios Algales de la U. de Concepción y uno de los científicos que escribe un capítulo del libro, dice que la publicación da cuenta de 39 especies de algas que han sido reportadas flotando en la zona antártica, incluyendo algunas que arribaron al lugar luego de viajar miles de kilómetros.

“Este aspecto es de relevancia dado que en futuros escenarios las condiciones ambientales en la Antártica podrían ser favorables para organismos no nativos, los cuales podrían cambiar las composiciones de las comunidades de la zona”.

Y finaliza: “Las algas son organismos tremendamente importantes pues son la base de las tramas tróficas. Son muy interesantes porque poseen una serie de adaptaciones que les permite desarrollarse en un ambiente extremo, donde no solo deben crecer a bajas temperaturas sino también en periodos de baja o nula luminosidad y hacer frente al efecto abrasivo de los hielos”.

El libro reúne contribuciones de más de 50 investigadores antárticos. Parte del libro (en inglés) se puede ver en <https://bit.ly/2M0c42N>



IGNACIO GARRIDO



El océano absorbe alrededor del 30% del dióxido de carbono producido por los humanos, amortiguando los impactos del calentamiento global.